

Ante la visión de tan negro porvenir lloraba aquella tarde mi madre tan buena, tan amante, tan madre. Y nosotros, mis hermanitas y yo, llorábamos también, compadecidos de nuestras dos madres, la de la tierra y la del cielo.

Nubladas las almas por aquellas impresiones voluimos a casa, llevando la vela del monumento; y los tres permanecíamos callados, formalitos; pues mi madre nos prohibía todo ruido y grito, porque había muerto el Señor, y estaba llorando la Dolorosa. Vciase el piano cerrado, enfundado; sin que ni Concha ni

Carmencita, a pesar de su insaciable afición, se atreviesen a descubrirlo, durante la Semana Santa.

¡El piano de mis hermanitas! Aun se conserva como dulcísimo recuerdo, como augusta reliquia: pero silencioso, mudo; sobre el cual descansa el retrato de las dos, juntitas, abrazadas, sonrientes, como están en el cielo: retrato que yo no puedo mirar ni besar, sin mirar y enviar un beso al cielo; seguro, segurísimo de que me lo devuelven también ellas. No espera ese piano, como el arpa de Becquer, una mano que arranque sus notas; porque donde sólo pusieron

las suyas los ángeles, no deben pasarse otras manos; y ángeles eran mis hermanitas.

¡Años idos, días felices de aquellas Semanas Santas, de amores delicadísimos de venturas inefables! Cómo os recuerdo, y os siento, y os paladeo en esta hora, en esta soledad, junto al mar, fija mi vista en esas olas mansas que parecen llorar contagiadas de melancolía!

¡Y pensar que todo pasó ya, para no volver!!

EL SOLITARIO.

CARIDAD CRISTIANA

El héroe de la fiesta
Es un pobre encarcelado,
Por las leyes condenado
Por haber robado un plato.

Bajó del monte a la cárcel
Desde el barrio de Lirote
Con vestido de igorrote,
Que es un traje muy barato.

Y en las cárceles de Vigan
Pagó su justa condena,
Vestido de ropa ajena
Con uniforme de tigre.

—Ahora, sí, voy muy bien
Con este traje de perro;
Pero al salir de este encierro,
¡Dios mio! ¡Cómo vestirme?

No tengo casa, ni amigos,
Ni comida, ni vestido,
Ni siquiera un conocido

Ni un miserable centavo...

Mas Dios que quiere a los pobres
Y les consuela en sus penas,
Le envió dos almas buenas
Que del preso se encargaron.

—¿Qué te falta, pobrecito?...
¿Tienes vestido y dinero?...
mas, respóndenos primero:

¿Eres acaso cristiano?

El Bautismo recibí;
Me sé todo el Catecismo;
Me llamo Lucas Civismo;
No tengo padres, ni hermanos...

Y dos lágrimas rodaron
Por su morenita cara,
Como dos perlas de Angara
Y dos gotas de rocío.

—¿Qué tienes, Lucas, que lloras?
¿Te falta acaso sombrero,

O necesitas dinero,

Para comprarte vestido?
—Nada tengo en esta cárcel;
Pero a Jesús he llamado,
Y un Padre Nuestro he rezado
Diciendo: ¡No me abandonos!

—Nada temas, hermanito;
Yo te daré un traje entero;
Y yo un bonito sombrero
Y otro par de pantalones.

Te buscaremos trabajo
En una casa cercana,
Y cuando salgas mañana,
Hallarás pan y cariño...

¿Quienes son estos dos jóvenes,
Seminaristas de Vigan
Que su caridad prodigan?
Se llaman Paz y Darío.

P. DE ISLA.

DR. LEONIDES LOPEZ LIZO MEDICINA GENERAL

Tratamiento racional y científico de la tuberculosis en todas sus formas. Asma bronquial.

Especialista en enfermedades de niños.

Consultorio:

121 L. Guerrero—7 a 9 a. m.—2 a 4 p. m. TEL. 4092.

CHICOTE Y ARNAIZ

ABOGADOS

29 Legazpi

Tel. 383.

Dr. JOAQUIN QUINTOS

MÉDICO

Clínica:

174 Real, Intramuros
Tel. 232

Residencia:

1175 M. H. del Pilar
Tel. 6283

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura, Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de Iglesia, Mausoleos, Manumentos, Bordenados en oro, Lapidar, etc.

830-34 R. Hidalgo, Manila

Tel. 3528

NUESTRO BUZÓN

Para conveniencia y comodidad de nuestros colaboradores espontáneos y de nuestros suscritores, algunos de los cuales nos escriben pidiendo pormenores o remitiéndonos datos interesantes, establecemos desde hoy esta sección, en la cual contestaremos a aquella cuestiones que no requieran correspondencia particular.

Además, pueden dirigirnos preguntas y consultas sobre materias atañentes al campo de acción donde se mueve la revista ESTUDIO,

porque experimentaremos gran placer en poder serles a todos de alguna mayor utilidad.

Agradeceríamos asimismo a todos y a cada uno de nuestros lectores que con toda libertad nos hicieran sugerencias sobre la marcha de ESTUDIO, en cualquiera de sus diferentes manifestaciones.

Sería también muy conveniente que nos avisaran las quejas sobre la llegada de los números de ESTUDIO, para el mejor gobierno de la Administración.